

January 2001

Desbalance social y ética empresarial

Rafael Prieto Durán

Universidad de La Salle, Bogotá, revista_uls@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Prieto Durán, R. (2001). Desbalance social y ética empresarial. Revista de la Universidad de La Salle, (32), 92-102.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

DESBALANCE SOCIAL Y ÉTICA EMPRESARIAL

Rafael Prieto Durán

*Economista y Contador Público, Magíster en Economía
Decano de la Facultad de
Contaduría Pública de la Universidad de La Salle
Ex Subgerente de Investigaciones Económicas y Ex Auditor
General del Banco de la República. Presidente del Consejo de
Administración de Febor entidad cooperativa*

Este ensayo tiene por objeto analizar, en primer lugar, la importancia de los estudios de Administración de Empresas, Contaduría Pública y Economía frente a los estudios de educación superior en Colombia, en términos de su participación porcentual y su ritmo de crecimiento. En segundo lugar, dar a conocer algunos indicadores económicos y sociales sobre los desequilibrios más sobresalientes que muestra nuestra Nación. Finalmente, presentar algunas reflexiones con respecto al papel de estas disciplinas frente al desbalance social que aqueja a la economía colombiana.

El tema es bastante sugestivo e interesante, en virtud de la gran crisis de valores existente hoy en día no sólo en Colombia sino a nivel mundial, marco que precisa de soluciones eficaces y audaces para enfrentar los grandes desafíos que impone al sector empresarial de nuestro país, el proceso de internacionalización y globalización de las economías.



1. LA IMPORTANCIA DE LOS ESTUDIOS DE ADMINISTRACIÓN, CONTADURÍA Y ECONOMÍA

El volumen de estudiantes y profesionales en estas tres disciplinas de estudio ha venido incrementándose sensiblemente como lo sugieren algunos indicadores. En efecto, el *Cuadro 1* muestra la participación y tendencia de crecimiento de estas disciplinas dentro del total de las carreras profesionales y tecnológicas a nivel nacional durante el período 1986-1996

Cuadro 1. Los estudios de Administración, Economía y Contaduría frente al total de educación superior en Colombia: 1986-1996

DETALLES	% DE CRECIMIENTO 1986-1996		PARTICIPACIÓN (%)	
	TOTAL	A+E+C	1986	1996
CUPOS	7,4	9,2	27,3	32,1
Pregrado	6,3	8,1	27,3	32,5
Postgrado	21,8	22,9	26,8	29,5
SOLICITUDES	3,8	8,7	18,1	28,5
Pregrado	3,2	7,9	18,1	28,3
Postgrado	16,6	22,6	18,3	30,2
MATRÍCULA 1o. CURSO	4,9	7,7	23,9	31,0
Pregrado	3,8	6,8	23,7	31,5
Postgrado	20,8	20,5	28,1	27,3
MATRÍCULAS	4,9	7,3	25,4	31,7
Pregrado	4,4	6,9	25,4	32,1
Postgrado	18,4	18,8	24,9	25,7
EGRESADOS	7,5	8,2	28,0	29,8
Pregrado	5,6	6,6	28,2	31,0
Postgrado	23,9	24,7	23,6	25,3
GRADUADOS	7,3	7,5	29,7	30,3
Pregrado	5,4	6,1	29,8	31,8
Postgrado	24,0	22,1	28,1	24,2

Fuente: ICFES Subdirección General de Planeación. Estadísticas de la Educación Superior. COLOMBIA 1996. RESUMEN ANUAL.

1.1 Estudiantes matriculados

En primer lugar cabe destacar que el total de estudiantes en centros de educación superior para todo el país pasó de 417.654 en 1986 a 673.353 en 1996, lo que representa una tasa media de crecimiento del 4.89%. Por su parte, los estudiantes matriculados en las áreas de Administración, Contaduría y Economía, incrementaron de 106.035 en 1986 a 213.517 en 1996, lo que representa una tasa de crecimiento del 7.3%, tasa superior a la del total de la educación superior que asciende al 4.9%. Del total de estudiantes matriculados en estas tres disciplinas de estudio la proporción pasó del 25.4% en 1986 al 31.7 % en 1996.

1.2 Egresados

En términos del número de egresados en las diferentes carreras, éstos aumentaron para el total nacional de 56.052 en 1986 a 116.001 en 1996, es decir, un crecimiento promedio anual del 7.5%. Por su parte, los egresados en las carreras de Administración, Contaduría y Economía, aumentaron de 15.690 en 1986 a 34.578 en 1996, o sea una tasa promedio de crecimiento del 8.2% anual, la cual se compara favorablemente con la del 7.5% para el total de la educación superior. En cuanto al volumen de egresados, la participación de estas

tres carreras se incrementó del 28.0% en 1986 al 29.8 % en 1996.

1.3 Graduados

En cuanto al volumen de graduados, los indicadores muestran crecimientos importantes. En todas las carreras a nivel nacional los graduados se incrementaron de 50.466 en 1986 a 102.312 en 1996, lo que constituye un crecimiento promedio anual del 7.3%. En tanto que en las carreras de Administración, Contaduría y Economía los graduados se situaron en 15.000 en 1986 y 30.982 en 1996, para un aumento anual promedio del 7.5 %, que supera levemente la tasa de 7.3% para el total de la educación superior. En estas carreras la participación porcentual pasó del 29.7 % en 1986 al 30.3% en 1996.

1.4 Estudios de postgrado

Otro hecho importante para destacar lo constituye la evolución que muestra la demanda por estudios de postgrado. En cuanto a los egresados en Administración, Contaduría y Economía, su volumen se incrementó de 686 en 1986 a 6.257 en 1996, lo que arroja un crecimiento del 24.7% promedio anual. Para la totalidad de las carreras a nivel nacional el número de egresados ascendió de 2.903 en 1986 a 24.743 en 1996. Esto implica, un incremento del 23.9%. En cuanto a su participación, las tres disciplinas seleccionadas aumentaron del 23.6% en 1986 al 25.3% en 1996.

1.5 Otros indicadores

Aparte de los indicadores anteriores se desprenden otros hechos igualmente interesantes en cuanto a las solicitudes de estudios, cupos y matrículas en el primer curso, entre otros.

En resumen, de todo lo anterior se concluye la gran dinámica que muestran los estudios en las tres carreras que tienen que ver con el sector empresarial o el mundo de los negocios. Es por ello que se precisa trabajar en la exaltación de los valores y de la ética empresarial a través de los futuros profesionales en estas disciplinas de estudio, para recuperar la confianza pública de nuestras instituciones económicas y mejorar sus niveles de eficiencia, eficacia y economía.

Se precisa trabajar en la exaltación de los valores y de la ética empresarial a través de los futuros profesionales, para recuperar la confianza pública de nuestras instituciones económicas y mejorar sus niveles de eficiencia, eficacia y economía.

2. EVOLUCIÓN Y TENDENCIA DE ALGUNOS INDICADORES ECONÓMICOS Y SOCIALES

Al emprender este análisis es pertinente observar el deterioro que muestran los principales indicadores económicos y sociales a partir de la segunda mitad de la década del 90 y principios de la presente.

2.1 Indicadores económicos

En cuanto al comportamiento de la economía, el *Cuadro 2* incluye la evolución de los principales indicadores macroeconómicos; esto es, el producto interno bruto, PIB, El Índice de precios al consumidor, IPC, el índice de precios al productor, IPP, el índice de desempleo de la población económicamente activa, el superávit o déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos, el superávit o déficit fiscal del gobierno nacional central y la deuda externa pública y privada. Allí se puede observar el deterioro que muestran estos indicadores de la actividad económica general, excepto la favorable evolución de los precios.

Cuadro 2. Comportamiento de los indicadores económicos seleccionados 1990-2000

PERÍODO	% DE CRECIMIENTO				% DEL PIB		
	PIB	IPC	IPP	DESEMPLEO	CTA. CTE.	FISCAL (GNC)	DEUDA EXTERNA
1990	4,3	32,4	29,9	10,6	1,2	-0,9	6,3
1991	2,0	26,8	23,1	9,4	4,8	-0,3	5,1
1992	4,1	25,1	17,8	9,8	1,5	-1,9	5,8
1993	5,4	22,6	13,2	7,8	-3,4	-0,9	8,3
1994	5,8	22,6	20,7	8,0	-4,5	-1,6	8,8
1995	5,2	19,5	15,4	9,5	-5,0	-2,6	10,0
1996	2,1	21,6	14,5	11,3	-4,9	-4,2	13,1
1997	3,4	17,7	17,5	12,0	-5,5	-4,2	14,3
1998	0,6	16,7	13,5	15,6	-5,2	-5,3	15,2
1999	-4,3	9,2	12,7	18,0	-2,0	-7,5	16,0
2000	2,8	8,8	11,0	19,7	0,2	-5,9	15,8

Fuente: BANCO DE LA REPUBLICA, Colombia: Indicadores Económicos 2000 y Revista Mensual julio 2001.

2.2 Distribución de ingresos y pobreza

Los indicadores sociales no ofrecen una visión general de la forma como se distribuye el ingreso entre la población del país y, por lo tanto, del nivel de pobreza de la población. Sobre el particular cabe destacar lo que indica el Informe de la Junta Directiva del Banco de La República al Congreso Nacional en la Nota Editorial correspondiente al mes de julio de 2001, sobre la distribución del ingreso en Colombia y los indicadores de pobreza.¹

“Colombia ha sido históricamente uno de los países latinoamericanos con mayores niveles de concentración del ingreso. Los primeros estudios sobre el tema señalaron que durante las décadas de los 50 y 60 existía en Colombia una alta concentración del ingreso, como consecuencia de la falta de educación y la mala distribución de la propiedad de la tierra. No obstante, la distribución del ingreso mejoró significativamente en las décadas del 70 y del 80. En efecto, entre 1971 y 1988, el valor del coeficiente de *Gini* para el total nacional se redujo de 0.53 a 0.45, caída que representó una notable mejora en dicha distribución.”

“En la década del 90, sin embargo, el coeficiente de *Gini* registró, en promedio, un valor de 0.56, superior al de América Latina, de 0.52. Este indicador disminuyó en Colombia entre 1993 y 1996, llegando a 0.54 para luego deteriorarse hasta alcanzar en el año 2000 un nivel de 0.57. El deterioro de la distribución del ingreso se reflejó en que el 40% de la población más pobre redujo su participación en el ingreso total del país del 9.8% al 8.7% entre 1991 y 2000.”

Y más adelante, en el mismo informe, se indica que “en cuanto a los indicadores de pobreza, línea de indigencia y línea de pobreza, éstos presentaron una gran mejoría a principios de la década. La población en indigencia en Colombia disminuyó entre 1991 y 1998 al pasar de representar el 20.4% de la población total a ser el 17.9%. Así mismo, el porcentaje de la población por debajo de la línea de pobreza se redujo en 3.5 puntos al pasar del 53.8% al 50.3% de la población entre 1991 y 1997. Sin embargo, las condiciones menos favorables de la economía nacional e internacional de los últimos años de la década elevaron la tasa de desempleo y la tendencia decreciente de la pobreza se revirtió. En efecto, la pobreza a finales de los años 90's alcanzó niveles superiores a los de principios de la década. Para el

¹ La línea de pobreza se calcula a partir de los ingresos que reciben los hogares. Para calcularla se supone que la carencia de los demás bienes y servicios es proporcional a la de los alimentos. La línea de indigencia se calcula a partir del valor de una canasta normativa de alimentos que cumpla con las condiciones mínimas, de tal forma que un hogar cuyos ingresos no alcanzan para comprar dicha canasta para todos sus miembros se considera en estado de indigencia o extrema pobreza. Departamento Nacional de Planeación. *Coyuntura Económica e Indicadores Sociales*. Boletín No. 26 junio de 2000.

año 2000 se estima que el 23.4% y el 59.8% de la población se encontraba por debajo de la línea de indigencia y de la línea de pobreza, respectivamente."²

2.3 Corrupción

Con respecto a este tema es preciso citar los comentarios de la Contraloría General de la República contenidos en una de sus publicaciones:³

"Se estima que los costos directos de la corrupción entre 1991 y 1996 ascendieron a más de \$4.4 billones de pesos, lo que es equivalente al 0.91% del PIB. Según el Índice de Percepción sobre Corrupción (IPC), elaborado por Transparencia Internacional, Colombia ocupa el séptimo lugar, para 1998, donde el primero es el más corrupto de una muestra de 85 países. Entre las numerosas explicaciones de la corrupción se destacan: el análisis socio-jurídico (discrecionalidad de funcionarios, la mala calidad del control, entre otros.) y el económico (modelo principal-agente, las situaciones de monopolio, entre otros). Habría que añadir una tercera, de origen social, que menciona las consecuencias de procesos de modernización demasiado rápidos y los cambios de valores, entre otros factores. Según Susan Rose Ackerman, "la corrupción ocurre en

la medida en la que se relacionan los sectores público y privado. Se dice que el Gobierno se ha sobre extendido en sus funciones, asumiendo la responsabilidad de proveer muchos bienes, sin poder hacerlo eficazmente."

3. DEL BALANCE SOCIAL Y LA ÉTICA EMPRESARIAL

Al analizar el *Balance Social* de la humanidad en las postrimerías del presente milenio, podemos observar un marcado contraste entre:

1. Los descubrimientos y avances muy notables en el campo de la ciencia y la tecnología en beneficio del hombre.
2. Los desequilibrios sociales existentes que alcanzan niveles preocupantes y crecientes, producto de:
 - a. Los efectos distributivos indeseables del desarrollo económico en muchas regiones del planeta,
 - b. la profunda crisis de los valores éticos y morales en amplios sectores de la población y
 - c. un manejo deficiente de los recursos económicos de la sociedad.

² Banco de la República. "Nota Editorial. Informe de la Junta Directiva al Congreso de la República." *Revista del Banco de la República*, julio de 2001. Páginas: 53-56.

³ Contraloría General de la República. "Control Fiscal Territorial. Análisis de ocho Departamentos." *Colección Control Fiscal*. Primera Edición, octubre 1999. Páginas: 206-207.

Un comportamiento profesional respetable y honesto es preferible al simple aprendizaje de un conjunto de normas. Las normas como guías de conducta son necesarias pero no resuelven por sí solas el problema ético de la sociedad.

Al centrar la cobertura del análisis al caso colombiano se pudo observar el deterioro de los principales indicadores económicos y sociales. Por lo anterior, dentro de esta perspectiva de análisis, cabe preguntarse cómo los estudiosos de las ciencias administrativas, económicas y contables, cuya participación en los estudios de la educación superior en Colombia es creciente y dinámica, pueden contribuir a fortalecer el *patrimonio* o nivel de *solventía* de la sociedad colombiana, en razón de constituir la conciencia moral de las organizaciones en su condición de gerentes o ejecutivos que trazan los planes y programas de desarrollo de tales entidades o que tienen a su encargo manejar u orientar las políticas de dirección, administración y control de las mismas.

Por los motivos expuestos quisiera presentar algunas reflexiones o ideas generales sobre el particular, en el entendido de que hay que trabajar mancomunadamente a través de varios frentes.

3.1 Fortalecimiento de los valores éticos y morales

En el frente de los valores y principios éticos, nuestros actos tienen que estar siempre respaldados por las normas y principios que regulan la profesión, pero, por sobre todas las cosas, hay que ser ética y moralmente intachables. Hay que trabajar intensamente en la exaltación y consolidación de estos principios y valores para el bien común. Entonces, puesto que existe un campo moral a veces cultivado con minas de alto poder de ocultas intenciones, habrá que estar sólida e integralmente preparados para manejar el riesgo y la incertidumbre con carácter e inteligencia.

Nuestro comportamiento debe ser el fruto de una convicción profunda que emane de nuestro interior. Es por ello que estimo más importante las convicciones que surgen de nuestra conciencia que las solas disposiciones de carácter normativo. Es más rentable, a largo plazo, lograr

la confianza entre quienes nos rodean. Un comportamiento profesional respetable y honesto es preferible al simple aprendizaje de un conjunto de normas. Las normas como guías de conducta son necesarias pero no resuelven por sí solas el problema ético de la sociedad. Por lo tanto, la moral y los principios éticos deben surgir de nuestro interior y no del mundo exterior como simples actos publicitarios.

En el curso del ejercicio profesional habrá que procurar, en todo momento, la coherencia de nuestro comportamiento individual con la responsabilidad social de nuestros actos. Vale recordar aquí el *principio de acción y reacción*. Cuando se toma una decisión no hay que tener presente solamente la acción individual como tal sino también las consecuencias que pueda tener esa decisión individual sobre la sociedad y el mundo empresarial en su conjunto. Por ejemplo, nuestra opinión profesional con respecto al estado de salud de un negocio son actos que tienen profundas consecuencias sociales que hay que valorar apropiadamente.

3.2 Emprender una eficaz labor de Persuasión Moral

Nos corresponde también ejercer con nuestros clientes o entidades a las cuales prestamos servicios una labor

pedagógica de gran impacto social a través de la práctica de la persuasión moral (*moral suasion*), instrumento que suelen utilizar los banqueros centrales para llamar al orden a aquellas entidades que se apartan de las sanas prácticas financieras. Por tanto, hay que hacer ver que la credibilidad y la confianza sean valores que garantizan los objetivos empresariales en materia de rentabilidad, crecimiento y supervivencia. Por el contrario, las prácticas inseguras, comprometen la estabilidad o supervivencia de las organizaciones. Es aquí donde se precisa persuadir a los propietarios o directivos empresariales de abstenerse de promover mecanismos que se aparten de la ortodoxia normal de los negocios y con efectos indeseables sobre el bien común.

A manera de hipótesis puede decirse que aquellas empresas que no se comportan éticamente son precisamente las que tienen más probabilidades de desaparecer, justamente por un mal comportamiento empresarial. (Recuérdese que en una economía de mercado también existe un proceso continuo de selección natural que favorece la supervivencia de las empresas mejor adaptadas al medio ambiente, o sea aquéllas que no solamente funcionan en procura de su propio interés, sino también en beneficio de la comunidad a la cual ofrecen sus productos y servicios).

Por su parte, la evidencia parece demostrar hoy en día que las empresas que se comportan éticamente terminan siendo más eficientes y competitivas.

Aunque esta opinión puede parecer a simple vista incompatible con la creencia de que la competencia implica acabar con el adversario; sin embargo la competitividad y la ética parecen complementarse porque la empresa que actúa éticamente, que es eficiente y por consiguiente competitiva, se permite mantenerse en el mercado con una rentabilidad razonable y favorecer al mismo tiempo el bienestar de la comunidad. Entonces, cuando una empresa es competitiva y eficiente puede generar beneficios suficientes para mantenerse en el mercado, comportamiento que resulta consistente con sus objetivos a largo plazo de permanecer en él. Esta posición contrasta, por supuesto, con la política de muchas empresas que se preocupan únicamente por obtener grandes beneficios a corto plazo, aunque después tengan que cerrar por incumplimiento a sus clientes o por la venta de productos de mala calidad que a la postre lo desalojan del mercado.

3.3 El control de gestión y de resultados como mecanismo para promover la eficiencia y la competencia empresarial

Uno de los mecanismos idóneos para prestar un servicio social de enorme importancia es mediante el *control de*

gestión y de resultados, previsto en nuestra Constitución Política en las entidades del Estado, que también puede aplicarse en cualquier organización del sector privado. A través de este instrumento de evaluación podemos contribuir a mejorar los niveles de *eficiencia y competitividad* de las empresas, lo que posibilita, a su vez, la supervivencia y crecimiento empresarial.

La *eficiencia* no es otra cosa que la utilización racional y eficaz de los recursos naturales, de la fuerza de trabajo, de los conocimientos científicos y tecnológicos, de la organización empresarial y del tiempo, entre otros elementos que configuran el acervo de capital físico y humano, con el objeto de satisfacer las necesidades esenciales. Por lo tanto, entre mayor *eficiencia* haya en el manejo de los recursos económicos, mayor disponibilidad de bienes y servicios tendrá la sociedad para enfrentar sus necesidades. Ya sea porque produce más con los mismos recursos disponibles o porque puede producir la misma cantidad de bienes y servicios al más bajo costo alternativo.

Las empresas eficientes y competitivas son también entidades que merecen credibilidad y generan confianza, como lo afirman Cortina y Conill.⁴ Vale anotar que la credibilidad y la confianza son valores morales que juegan un papel crucial en el éxito personal y empresarial.

⁴ Adela Cortina y Jesús Conill. *Democracia participativa y sociedad civil. Una ética empresarial*. Fundación Social. Siglo del Hombre Editores 1998. Páginas 15-45.

En este frente tenemos un amplio campo de acción profesional para orientar las estrategias empresariales mediante indicaciones oportunas sobre el estado de salud y perspectivas del negocio.

3.4 Calidad de la enseñanza y una nueva orientación profesional

En adición de los temas anteriores hay que trabajar en otros frentes para fortalecer la capacidad profesional de nuestros egresados. En este orden de ideas debemos velar por la calidad de la enseñanza para fortalecer los conocimientos y capacidad analítica y creativa del estudiante. En efecto, atendiendo a los profundos cambios en el manejo de los negocios y de la tecnología de informática, será menester revisar y actualizar los planes de estudio y las estrategias didácticas y metodológicas para su enseñanza. Los fundamentos conceptuales y teóricos deben ser expuestos de una manera profunda, clara y coherente a lo largo de la carrera. Como si un hilo conductor nos guiara para interrelacionar cada parte con el todo. Téngase presente el potencial analítico que nos ofrece el pensamiento sistémico.

Dentro de los programas de mejoramiento hay que hacer uso de eficientes técnicas de estudio y métodos eficaces de enseñanza e investigación. Los docentes deberán promover e inducir el análisis y capacidad crítica del estudiante y, éstos a su vez, profundizar sus conocimientos y habilidades con lecturas complementarias y a través de diferentes talleres y seminarios de trabajo.

El conocimiento y manejo eficiente de los sistemas de informática y la profundización de la investigación deben ser una realidad. En estas materias hay que estar atentos si aspiramos a tener un conocimiento profundo del desarrollo de los negocios. Igualmente, se precisa estar a la expectativa de los desarrollos en el campo de la tecnología de informática y de las comunicaciones a fin



de alcanzar una presencia profesional de importancia dentro de la estructura jerárquica de las organizaciones, puesto que la realidad virtual es y seguirá siendo el modelo de desarrollo tecnológico de las próximas décadas.

En materia de investigación será menester determinar, ante todo, la clase de investigación que se necesita y su utilidad. Cómo llevarla a cabo y cómo relacionarla con la teoría. Éstos y otros interrogantes sobre el tema deben plantearse prioritariamente con el objeto de definir algunas directrices sobre el particular. Hay que romper el círculo vicioso de que no hay investigación porque no hay recursos, pues, también se puede concluir que no hay recursos porque no hay buenos proyectos de investigación. Sobre el particular se puede anotar, entonces, que los recursos son una condición necesaria pero no suficiente para poder investigar. Los trabajos de investigación en los cuales deben participar docentes y estudiantes serán la fuente natural para ampliar la frontera del conocimiento y de su divulgación.

3.5 El papel trascendente de las autoridades y asociaciones de profesionales

Las autoridades y asociaciones relacionadas con la profesión deben estar más atentos al desarrollo

profesional de sus afiliados, contribuir a divulgar y combatir las prácticas indebidas y las sanciones que ellas acarrearán, como mecanismo de disuasión. Además emprender un papel más activo en materia de actualización profesional frente a los requerimientos de orientación científica, técnica y de investigación que demandan estas disciplinas en la hora presente.

4. UNA REFLEXIÓN FINAL

Finalmente, no quisiera terminar esta presentación sin antes hacer mención de lo que dijera John W. Gardner, uno de los gigantes en el campo de la Administración, en su obra *Excellence*, refiriéndose al pueblo de los Estados Unidos: "Nuestra sociedad no está en capacidad de lograr la grandeza a menos que los individuos en muchos niveles de aptitud acepten la necesidad de elevadas normas de desempeño y se esfuercen por lograrlas." En nuestro caso, hay que seguir normas elevadas de desempeño en el ejercicio profesional. Esto significa la expectativa de ser el mejor y al obrar así, ayudaremos a incrementar el *patrimonio y solvencia moral* de nuestra Nación. De este modo contribuiremos a disminuir sus niveles de *pobreza y de injusticia social*. 